



Eva A. Calomino*

Existen múltiples vías disciplinares para abordar la Historia del Egipto antiguo. Actualmente, se ha vuelto cada vez más evidente la importancia de realizar análisis complementarios entre la Historia y la Arqueología para estudiar los objetos y los procesos sociales que participaron y tuvieron lugar en el contexto del antiguo Egipto. Si bien en Argentina los estudios egiptológicos y la participación de equipos de investigación en las distintas regiones de este país tienen larga data, como es el caso emblemático del Dr. Abraham Rosenvasser en la década del sesenta, en los últimos años la Arqueología ha comenzado a reconocer académicamente los aportes de la Egiptología para el abordaje de la materialidad con el objetivo de interpretar los modos de vida de las sociedades desde el período predinástico en el cuarto milenio a.C.

En este sentido, actualmente los historiadores, enfocados en la espacialidad y la materialidad, avanza en el estudio de los documentos del Próximo Oriente antiguo; en tanto que, centrados en la epigrafía y las decoraciones parietales, los arqueólogos interpretan las prácticas de los diversos grupos que habitaron el área. ¿Acaso existen límites claros para abordar estos temas como campos separados de cada disciplina? Es notorio que la delimitación académica en América entre una Arqueología histórica y otra prehistórica nos es de poca utilidad para encarar los estudios a escala internacional y, principalmente, en el “Viejo Mundo”. De esta forma, y como investigadores que nos especializamos en este campo del saber, se manifiesta como una necesidad categórica estar preparados y formados para todos los retos y desafíos que los estudios de la historia del Próximo Oriente antiguo nos presentan.

En el devenir de las investigaciones en el Próximo Oriente antiguo, los espacios de difusión que buscan integrar estos campos han contribuido a desarrollar esta necesaria e ineludible complementación. Entre ellos, los encuentros académicos, como el III Congreso Latinoamericano de Egiptología del cual provienen los doce trabajos presentados aquí, junto con otros diversos medios de publicación, han propiciado y continúan fomentando la difusión, la interacción y la cooperación científica entre investigadores e instituciones sudamericanas e internacionales en general. En este marco, no es casual entonces que en Argentina comiencen a integrarse temas que han sido campo de estudio de la Historia en publicaciones enfocadas desde y para la Arqueología y viceversa. En este sentido, cabe resaltar la importancia de este *Dossier*, que favorece esta conexión destinada a la unión de las publicaciones, los autores y los

* Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU), CONICET. Saavedra 15, 5º piso (CP C1083ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: calomino.eva@gmail.com

lectores en estas disciplinas, para poder contribuir de este modo a nuestra formación y a la de los futuros investigadores sobre dichas temáticas.

Estelas, ataúdes, colecciones y tumbas protagonizan los estudios presentados en este *Dossier*. Estos objetos/documentos con y sin textos e iconografía han permitido a los autores interpretar diversas prácticas de los individuos y grupos sociales del pasado egipcio de formas novedosas. También les han posibilitado analizar el devenir histórico y la actualidad de las relaciones entre esos artefactos, las instituciones y la disciplina egiptológica en algunos países de Sudamérica. Es responsabilidad absoluta de quienes integramos este gran grupo de investigadores enfocados en los estudios del antiguo Egipto el crear y mantener estos espacios de debate, difusión y formación académica.